

IRMA ASÓN VIDAL, JUAN CARLOS CARRERA RUIZ, JERONI PAU VALOR ABAD

LA NECRÓPOLIS PROTOHISTÓRICA DE SANT CRISTÒFOL, SAGUNTO

Este artículo presenta el reciente hallazgo de una pequeña necrópolis del Bronce Final-Hierro Antiguo situada en la ladera sureste de la Muntanyeta de Sant Cristòfol de Sagunto (Valencia). La necrópolis cuenta con cuatro incineraciones humanas depositadas en urnas y enterradas en fosas. Con este descubrimiento aportamos más información al escaso registro de necrópolis protohistóricas en la provincia de Valencia.

Palabras clave: *necrópolis protohistórica, urnas de incineración.*

THE PROTOHISTORIC BURIAL SITE OF SANT CRISTÒFOL, SAGUNTO

In this article we present the recent find of a little necropolis of the Late Bronze Age-Early Iron Age located at south-eastern hillside of Sant Cristòfol hill in Sagunto (Valencia). The necropolis presents four human cremations deposited into funerary urns buried into pits. This discovery provides more information of the scarce protohistoric burial sites register in the province of Valencia (Spain).

Key words: *protohistoric burial site, cremation urns.*

— ¡Atrida y demás príncipes de los aqueos todos! Primeramente apagad con negro vino cuanto de la pira alcanzó la violencia del fuego; recojamos después los huesos de Patroclo Menetíada, distinguiéndolos bien —fácil será reconocerlos, porque el cadáver estaba en medio de la pira y en los extremos se quemaron confundidos hombres y caballos—, y pongámoslos en una urna de oro, cubiertos por doble capa de grasa, donde se guarden hasta que yo descienda al Hades. Quiero que le erijáis un túmulo no muy grande, sino cual corresponde al muerto; y más adelante, aqueos, los que estéis vivos en las naves de muchos bancos cuando yo muera, hacedlo anchuroso y alto.

Así dijo, y ellos obedecieron al Pelida, de pies ligeros. Primeramente, apagaron con negro vino la parte de la pira a que alcanzó la llama, y la ceniza cayó en abundancia; después, recogieron, llorando, los blancos huesos del dulce amigo y los encerraron en una urna de oro, cubiertos por doble capa de grasa; dejaron la urna en la tienda, tendiendo sobre la misma un sutil velo; trazaron el ámbito del túmulo en torno de la pira; echaron los cimientos, e inmediatamente amontonaron la tierra que antes habían excavado. [...]

Ilíada, Canto XXIII

INTRODUCCIÓN

En el año 2003 se inició la segunda fase de las obras de urbanización en el margen norte del río Palancia a su paso por la localidad de Sagunto (Valencia) conocido como Macrosector 2, Unidad de Ejecución nº 4, Norte del Palancia. Los movimientos de tierra llevados a cabo al inicio de dichas obras evidenciaron la existencia de restos de naturaleza arqueológica adscritos a diversas épocas lo que generó que se establecieran diferentes áreas de cautela arqueológica en este sector del municipio de Sagunto.

En el transcurso de la excavación arqueológica de salvamento realizada en 2006 en las parcelas M18-3 y M18-5, manzana 18 de la Unidad de ejecución nº 4, Macrosector 2, se realizó el hallazgo de una necrópolis de final de la Edad del Bronce en una intervención arqueológica previa a la construcción de una promoción de viviendas unifamiliares a cargo de la empresa promotora INMO BUSSINESS VALENCIA SL quien costeó la intervención arqueológica y a quien debemos agradecer la buena disposición y colaboración durante el transcurso

de la intervención, lo que facilitó en gran medida la correcta documentación de los restos arqueológicos.

El hallazgo se documentó en las coordenadas UTM: 30 S 0732942.51 / 4396705.98 (fig. 1). Dicho emplazamiento está englobado en el ámbito de respeto entorno a una villa romana evidenciada en el transcurso de otras dos intervenciones arqueológicas previas realizadas entre los años 2005 y 2006. La primera tuvo lugar en el vial B y la segunda en las parcelas M18-1 y M18-2, ambas en la Unidad de ejecución nº 4, Macrosector 2.

Los estudios preliminares apuntan a que la villa de Sant Cristòfol tuvo un período de actividad de poco más de 50 años, entre los reinados de Tiberio (14-37 d.C.) y Vespasiano (60-79 d.C.). Este período abarcaría los momentos de gobierno de la dinastía julio-claudia y el principio de la dinastía flavia. De esta época datan importantes reformas y construcciones públicas de la ciudad de Saguntum, que ya con Augusto (27 a.C.-14 d.C.) había empezado su proceso constructivo monumental y es posible que este impulso se sintiera también en el ager saguntinus plasmándose en la proliferación de villas rurales (Asón y Carrera 2006).



Fig. 1. Plano de ubicación.

El mencionado entorno de protección establecido por el Excmo. Ayuntamiento de Sagunto afectaría a las parcelas colindantes al vial B en un radio de 100 m a partir del yacimiento arqueológico documentado, clasificándolas por tanto como Zona de Protección Arqueológica.

Así pues, a la vista de la normativa vigente, se planteó la necesidad de llevar a cabo una intervención arqueológica de salvamento previa a la excavación de la cimentación prevista para la construcción de viviendas unifamiliares adosadas con un sótano-garaje ubicadas en las parcelas M 18-3 y M 18-5 de la manzana 18.

Las parcelas a excavar contaban con una superficie de 992,73m² y presentaban un aspecto rústico y degradado, resultado del abandono del cultivo de la tierra. La cubierta vegetal se encontraba a 56,88 m s.n.m. y tras el desbroce previo mediante retroexcavadora con cuchara de limpieza, se rebajó un nivel subyacente identificado como estrato de cultivo arcilloso (UE 3002), en el que se documentaron diversos materiales medievales y modernos, rodados y removidos por el arado. El estrato estaba lleno de raíces de vid y de naranjo, certificando, como mínimo, la existencia de dos transformaciones agrarias. Tras rebajar estos estratos se pasó a la excavación con metodología manual de los elementos patrimoniales aparecidos.

Entre las estructuras evidenciadas, se documentaron restos de un muro de parcelario y un silo de grano islámico (s. X-XII), seis lienzos de muros romanos alto-impe-



Fig. 2. Detalle del conjunto de urnas de incineración halladas.

riales (15-79 d.C.) correspondientes a la villa de Sant Cristòfol y cuatro fosas que se encontraban a una cota de 56,09 m s. n. m. excavadas en el nivel geológico y que correspondían a cuatro enterramientos del Bronce Final-Hierro Antiguo, parcialmente seccionados y arrasados por las transformaciones agrícolas y por las transformaciones romanas (fig. 2).

Las urnas de cremación encontradas difieren del modelo de enterramiento habitual del Bronce Valenciano que se caracteriza por inhumaciones dentro de poblados o cuevas, donde se depositaba el cuerpo dentro de una

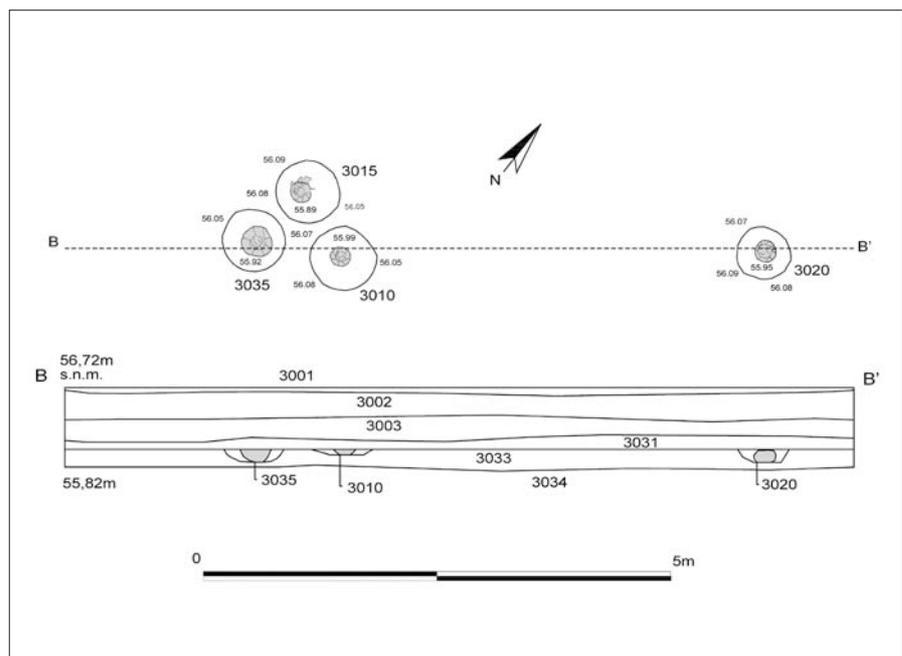


Fig. 3. Planta y sección de las fosas de enterramiento.



Fig. 4. Detalle del proceso de excavación.

cista o fosa (Martí y De Pedro 1997: 88-90) y se vinculan más bien a un horizonte cronológico-cultural del Bronce Final influido por la cultura hallstättica centro-europea, con ejemplos cercanos en las necrópolis castellanenses de la Vilavella, Mesón del Carro y la Montalbana (González 1975; Barrachina 2002-2003 y 2010; Barrachina y Agustí 2004-2005), la necrópolis de Sant Joaquim de la Menarella (Pérez *et al.* 2007; Barrachina *et al.* 2010), 1ª fase de El Torrelló d'Almassora (Clauzell 2002), Vinarragell (Mesado 1974) y en las necrópolis de la provincia de Valencia del Puntalet y el Collado de la Cova del Cavall (Mata 1978; Bonet 1995: 299-314).

EXCAVACIÓN DE LOS ENTERRAMIENTOS

Los enterramientos se hallaban en la zona meridional de la parcela 3, alineados con la calle B y muy cerca de la ladera sureste de la Muntayeta de Sant Cristòfol (fig. 12).

Como ya hemos dicho, los restos humanos incinerados se encontraban dentro de urnas cerámicas, a su vez depositadas en pequeñas fosas (*loculi*) excavadas en el nivel geológico (UE 3033). Este nivel se componía de arcillas rojizas con nódulos alternantes de costras calcáreas tipo brechas, propias del Pleistoceno Medio que se superponían al manto de roca calcárea que oscilaba formando desniveles y oquedades (fig. 3).

La excavación de los enterramientos fue minuciosa (fig. 4) y resultó muy complicada; las condiciones climatológicas adversas, propiciadas por fuertes lluvias, hicieron necesario el rescate ininterrumpido de los res-

tos ya que su localización en el terreno imposibilitaba su protección lo que incurría en el riesgo de su destrucción definitiva.

Debido al avanzado estado de degradación del material, se realizó una extracción en negativo, abriendo un diámetro de fosa mayor que el existente para ir dejando visto el perfil de las piezas. No obstante, durante el proceso de excavación, y a pesar de la aplicación de consolidante, gran parte de las paredes de las urnas se deshicieron debido a la acidez del suelo y a la baja temperatura de cocción de las cerámicas. Así pues, de algunos de los materiales tan sólo se pudo realizar una buena documentación fotográfica y el dibujo de los fragmentos mejor conservados (figs. 5 y 6). Los enterramientos fueron recogidos separando huesos y cenizas de sus contenedores cerámicos y se depositaron por separado en el Museo de Sagunto.

LOS CONJUNTOS FUNERARIOS

Las cerámicas que se han documentado, responden a un horizonte de transición entre el Bronce Final y el Hierro Antiguo y denotan una clara influencia de los grupos del Bajo Aragón. Dichas cerámicas podemos verlas en las últimas fases de ocupación de poblados del Bronce Valenciano como: el Pic dels Corbs (Sagunto), la Mola d'Agres (Agres) o el Tossal del Castellet (Borriol). También en yacimientos con niveles del Hierro Antiguo como Los Villares/Kelin II-III (Mata 1991; Mata *et al.* 2002), Vinarragell II (Mesado 1974), Penya Negra Horizonte I (González 1979a y 1979b), Los Saladares (Arteaga y Serna 1979-80), Cabanes, Els Cubs, El Boverot y Salzedella (en Ruiz 1985: 677-689), Tossal del Mortórum (Aguilella *et al.* 2004-2005), entre otros. Y también en necrópolis como: El Puntalet, El Collado de la Cova del Cavall (en Bonet 1995), El Torrelló d'Almassora (Clauzell 2002), Mesón del Carro, la Vilavella y la Montalbana (González 1975; Barrachina 2002-2003 y 2010; Barrachina y Agustí 2004-2005) o Sant Joaquim de la Menarella (Pérez *et al.* 2007; Barrachina *et al.* 2010), entre otras.

La primera sepultura (SP 1) estaba formada por las UUEE: 3010 (fosa), 3011 (relleno de la fosa), 3012 (urna), 3013 (relleno interior) y 3014 (cremación). La urna tenía el tercio superior seccionado por las labores agrícolas (fig. 8).

La urna UE 3012 tiene una pasta de cocción reductora de tonalidades marrones y rojizas, la superficie exterior está bruñida y la interior alisada. De la urna se conserva

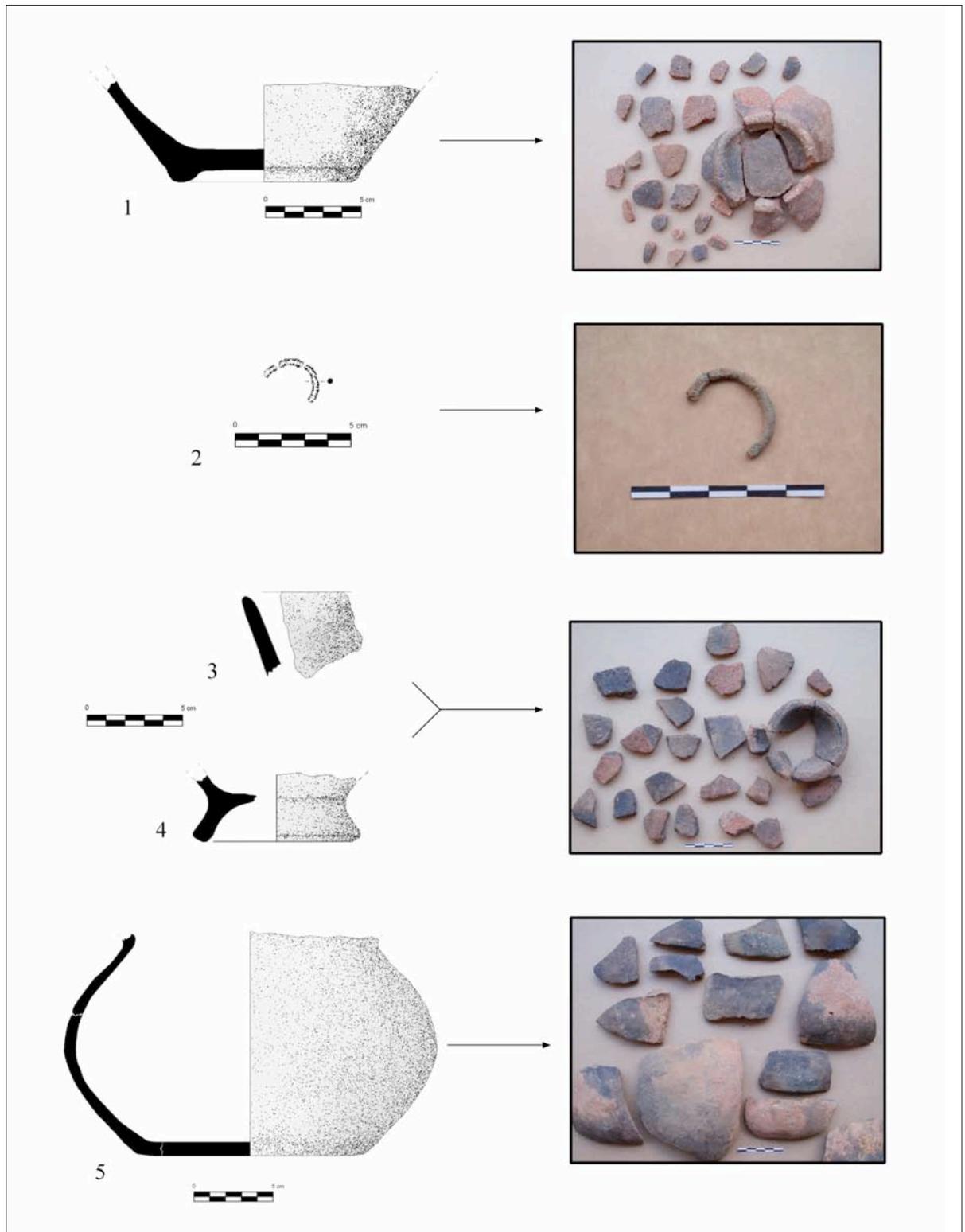


Fig. 5. 1. Base anillada bruñida exterior (urna u.e. 3012); 2. Anillo de bronce de sección circular (ajuar urna u.e. 3012); 3. Fragmentos de la urna u.e. 3017, bruñida y de cocción reductora; 4. Urna globular (u.e. 3022) bruñida de base plana y cocción reductora.

parte de su base anillada ligeramente indicada de 10 cm de diámetro (fig. 5, 1).

Como ajuar de esta sepultura, junto a los huesos incinerados, se documentó un fragmento de anillo de bronce de sección circular (fig. 5, 2).

La segunda sepultura (SP 2) estaba formada por las UUEE: 3015 (f.), 3016 (r. f.), 3017 (u.), 3018 (r. i.) y 3019 (c.). Este enterramiento se encontraba completo, pero en un estado de deterioro muy avanzado. La urna se deshacía debido a la mala calidad de su cocción y a la acidez del suelo. Durante el proceso de extracción pudo documentarse, mediante fotografía, un conjunto de dos piezas formado por una urna, posiblemente con asas y pie alto (fig. 9), y una laja de piedra que posiblemente actuaría como tapadera del *loculi* pero que se encontraba desplazada de su posición original y rompía parte el enterramiento, como consecuencia de las transformaciones agrarias. De los restos de la urna que se conservaron tan sólo se han podido dibujar la base y un fragmento del borde.

La urna UE 3017 presenta una pasta de cocción reductora de color negro con ligeras tonalidades grises, la superficie exterior está bruñida y la interior alisada. Los restos conservados son un conjunto de diversos fragmentos informes, un borde recto sin diferenciar de diámetro indefinido, posiblemente exvasado (fig. 5, 3) y una base anillada de pie alto de 8,8 cm (fig. 5, 4). Este modelo de pie anillado lo encontramos representado en ejemplares de vasos con perfil completo como los tipos 1 y 2 de la necrópolis de Sant Joaquim de la Menarella (Pérez *et al.* 2007: fig. 193), en necrópolis turolenses de la cuenca del río Matarraña, como Vilallong, Mas de Pascual de Jaume, etc. (Rafel 2003) y en el Collado de la Cova del Cavall y el Puntalet (Mata 1978; Bonet 1995: 299-314), entre otras.

La tercera sepultura (SP 3) estaba formada por las UUEE: 3020 (f.), 3021 (r. f.), 3022 (u.), 3023 (r. i.) y 3024 (c.). La urna estaba bastante completa, a excepción de parte del cuello y el borde que debieron ser seccionados de antiguo por las transformaciones agrícolas (fig. 10).

La urna UE 3022 es de pasta de cocción reductora de color negro con tonalidades marrones tiene la superficie exterior bruñida y la interior alisada. Se conservan los dos tercios inferiores, la base es plana y tiene 15 cm de diámetro. Su perfil es de tendencia globular y parece que el arranque del cuello tienda a ser exvasado. La

ausencia de pie anillado o talón marcado hace a esta pieza diferente del resto del conjunto (fig. 5, 5). Este tipo de perfil podría verse completo en urnas como la encontrada en la Vilavella (Barrachina 2002-2003: fig. 5) o en Santa Madrona, Tarragona (Belarte y Noguera 2007: fig. 65, Sp 17).

La cuarta sepultura (SP 4) estaba formada por las UUEE: 3035 (f.), 3036 (r. f.), 3037 (u.), 3038 (r. i.) y 3039 (c.). La urna conservaba sólo su tercio medio e inferior, el resto estaba seccionado también por las labores agrícolas (fig. 11).

La urna UE 3037 tiene una pasta de cocción reductora de color gris con tonalidades marrones, presenta la superficie exterior decorada con cordones aplicados en relieve y la superficie interior alisada. Los cordones están decorados con incisiones oblicuas, realizadas con un instrumento cortante y se disponen en líneas horizontales que van desde el arranque de la base hasta el tercio medio de la urna. Tiene una base plana de talón marcado, con un diámetro de 12,2 cm (fig. 6, 2). Este tipo de urnas lo podemos ver en la necrópolis del Puntalet (Bonet 1995: fig. 150, nº 375), en los niveles II y III de los Villares (Mata 1991: figs. 79-81) y también en necrópolis castellanones como el Torrelló d'Almassora (Clausell 2002: 40-45), Sant Joaquim de la Menarella, en su tipo 8 (Pérez *et al.* 2007: figs. 194,8 y 208; Barrachina *et al.* 2010: fig. 4, T8), y en las intervenciones realizadas en Arriello, Cabrillas, Embalagué y Folch, en su tipo 7 C 2 (Arquer *et al.* 2010: 204). Finalmente también documentamos urnas con un mismo perfil en el Pic dels Corbs (Barrachina 1999: fig. 5, 971/90; fig. 6, 717/90, 925/90).

Como ajuar de esta sepultura se documentó, junto a los huesos incinerados, un brazaletes de bronce de sección rectangular vertical múltiple, con tres láminas pegadas. Junto al brazaletes se hallaron también diversos fragmentos de una fíbula de sección rectangular. Cabe decir que todos los elementos del ajuar se veían claramente afectados por la acción del fuego de cremación (fig. 6, 1).

Del brazaletes encontramos paralelos de la misma tipología en la necrópolis de la Montalbana (Barrachina y Agustí 2004-2005: fig. 5, 14), en la necrópolis de Coll del Moro de Gandesa, tumbas: C4.34, T.24.2 y T24.3 (Rafel 1991: 22-61) y en el sepulcro nº 6 de El Mas de Pascual de Jaume, en Calaceite (Rafel 2003: fig. 24, 3). Todos estos ejemplos enmarcan estos tipos de brazaletes en el siglo VII a.C.

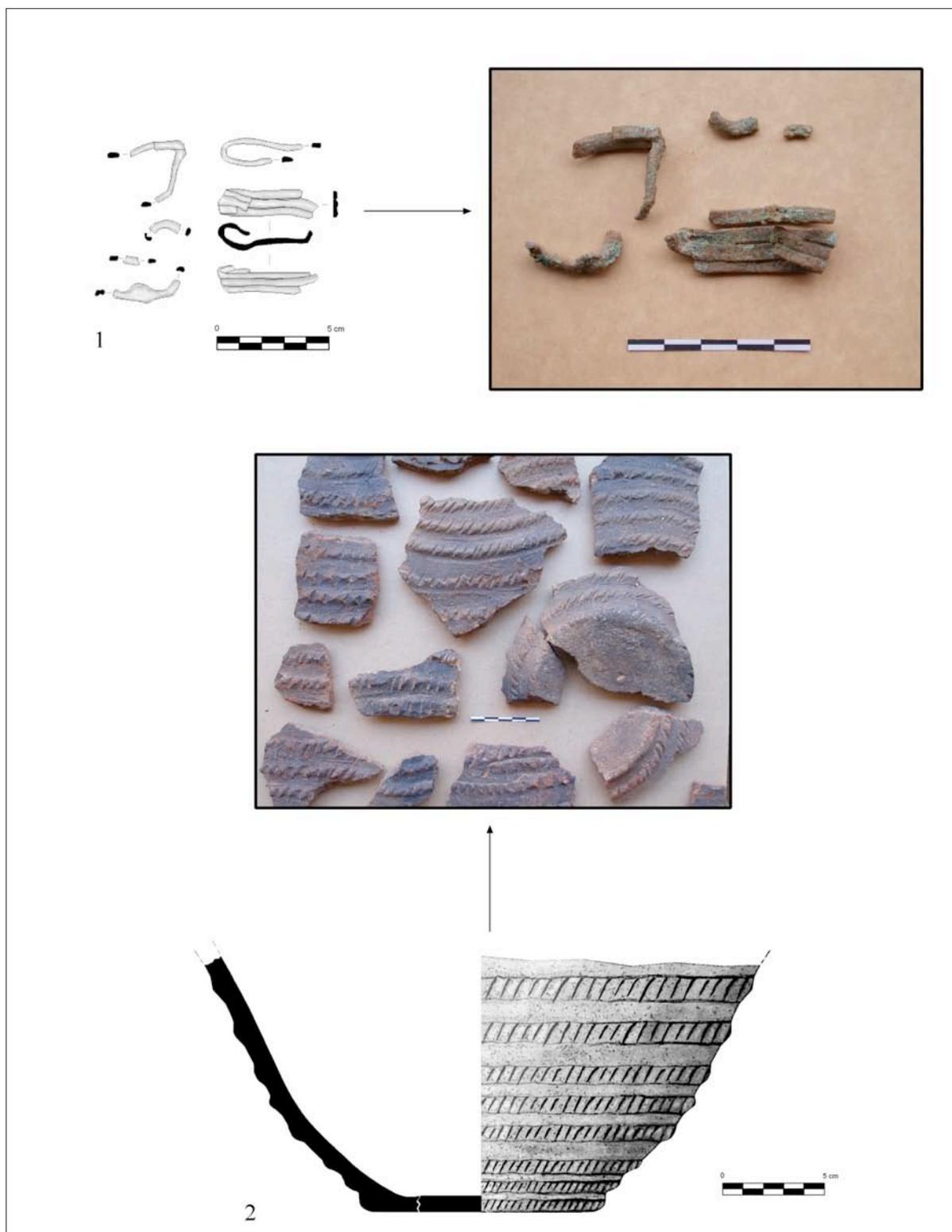


Fig. 6. 1. Brazaletes de sección rectangular múltiple vertical y fíbula de bronce (ajuar de la urna u.e. 3037); 2. Urna de cocción reductora decorada con cordones en relieve impresos (u.e. 3037).



Fig. 7. Detalle de las urnas uu.ee. 3010, 3015 y 3035 durante su proceso de excavación.



Fig. 10. Detalle de la urna u.e. 3022 y de su enterramiento u.e. 3024.



Fig. 8. Detalle de la urna u.e. 3012 y de su enterramiento u.e. 3014.



Fig. 11. Detalle de la urna u.e. 3037 y de su enterramiento u.e. 3039.

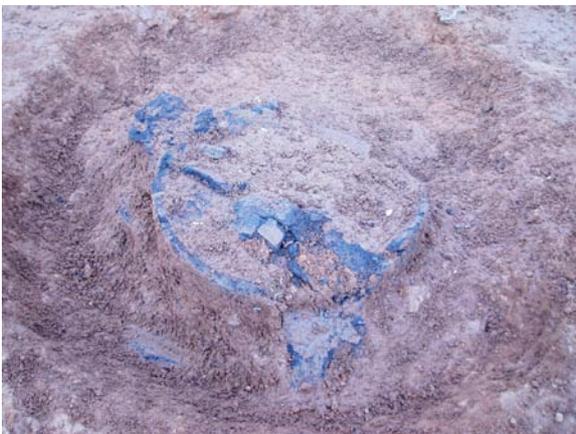


Fig. 9. Detalle de la urna u.e. 3017 durante el proceso de excavación.

En general las urnas están realizadas a mano, tienen una cocción reductora y sus pastas utilizan abundante cuarzo como desgrasante. Las superficies oscilan entre bruñidas o alisadas y tan sólo en un caso se documenta una decoración a base de cordón aplicado. Son piezas cuidadas y de prestigio, destinadas a cumplir la función ritual de servir como féretro al difunto tras su incineración.

La cronología de los materiales, no se puede ajustar demasiado, puesto que ninguna urna conserva su perfil completo y todavía no se ha realizado una datación radiocarbónica. Pero por comparación con los ejemplos más cercanos de este horizonte analizados anteriormente proponemos un horizonte cronológico no cerrado para la necrópolis, centrada entre el 700-600 a.C.

INTERPRETACIÓN

El objetivo de este artículo es el de presentar una nueva necrópolis perteneciente al horizonte cultural protohistórico del s. VII a.C. y contribuir con nuevos datos al debate científico sobre el Final de la Edad del Bronce en el País Valenciano, largamente analizado y compendiado por diversos autores en las últimas décadas (Tarradell 1969; Gil-Mascarell 1981; Ruiz 1981 y 1985; Mata *et al.* 1996; Martí y De Pedro 1997; Hernández 1997; Lorrio 2008: 445-447; Fatás y Graells 2010: 45-80, entre otros).

El reducido número de enterramientos de la Necrópolis de Sant Cristòfol coincide con el modelo que presentan algunas necrópolis protohistóricas publicadas en el País Valenciano como Els Cubs, Salzadella, Cabanes, El Puntalet o el Collado de la Cova del Cavall, caracterizadas por un reducido número de enterramientos –uno o dos a lo sumo– y se distancia respecto a otras con un número mayor de sepulturas y con estructuras tumulares como Sant Joaquim de la Menarella y La Montalbana.

En su conjunto estas necrópolis protohistóricas son el reflejo de infiltraciones de pequeños grupos poblacionales, posiblemente familiares, que se desplazan desde el Bajo Aragón y influyen a los grupos locales del Bronce Valenciano desde el 950 a.C. hasta el 600 a.C.

La necrópolis de Sant Cristòfol, cercana a la desembocadura del Palancia y próxima al antiguo camino de Aragón –camino de trashumancia–, ayuda a corroborar este flujo de contactos e influencias. Unos contactos que se documentan con mayor regularidad hacia el norte del País Valenciano y que se irán extendiendo a lo largo de su geografía hasta el río Vinalopó, frontera en el registro material que separa a los grupos del sureste caracterizados por una marcada influencia en sus materiales de Cogotas I y del Bronce Tardío de Andalucía, Murcia y sur de Alicante (Martí y De Pedro 1997: 66). Además el sureste presentará otras diferencias como son: las tempranas influencias orientales –con presencia de elementos importados en ajuares de algunas de sus necrópolis–, la convivencia durante algún tiempo del ritual de incineración e inhumación y la destacada reutilización de monumentos megalíticos durante el Bronce Final/Primer Hierro (Lorrio y Montero 2004; Lorrio 2008, 453-461).

En el caso de la comarca del Camp de Morvedre, la documentación de los influjos del Bajo Aragón se remite sobre todo a los estudios cerámicos publicados por Almagro-Gorbea (1977 y 1979) sobre la cerámica acanalada del Pic dels Corbs y la excisa del Castell de Sagunt (anti-

guas excavaciones de Simancas) y, sobre todo, a las excavaciones del sector “s” del Pic dels Corbs (Barrachina 1999 y 2009) en las que se documentó, en la última fase de ocupación del poblado, un claro aporte de cerámicas de esta cultura.

El río Palancia actuará como canalizador de este tránsito cultural, siendo un corredor natural y facilitando el contacto entre los grupos poblacionales del Bronce Final Valenciano en la comarca y los grupos del Bajo Aragón, tal y como apuntan diversos autores (Almagro-Gorbea 1977; Ruiz 1985; Palomar 1995; Mesado 1999; Barrachina 1999 y 2009, entre otros).

Para finalizar este apartado hemos de decir que la intervención documentó lo mejor posible los hallazgos teniendo en cuenta la naturaleza de la intervención arqueológica y somos conscientes que aún faltan los estudios antropológicos y paleo-patológicos que nos puedan aportar más información sobre los enterramientos de Sant Cristòfol.

También cabe destacar la interesante disposición espacial de las cuatro sepulturas halladas. Las sepulturas SP1, SP2 y SP4 parecen formar parte de un mismo conjunto en disposición triangular o radial, mientras que la SP 3 está más distanciada físicamente. La cronología de los materiales no nos aporta suficiente información como para separarlas en fases diferentes, pero todo parece indicar que forman parte –como mínimo– de grupos familiares distintos, pudiendo haber tenido asociadas estructuras tumulares a modo de señalización o delimitación y que han desaparecido por las transformaciones agrarias. Del grupo de enterramientos hay que destacar la SP4 por su ajuar funerario y por la mayor cantidad de fragmentos de



Fig. 12. Vista del cerro de Sant Cristòfol y de la ermita medieval que corona la cima y le da nombre al mismo.

huesos conservados de mayor tamaño, lo que nos hace pensar en la posibilidad de que se tratara de un individuo con una posición más destacada respecto a los enterramientos SP1 y SP2.

Por otra parte queremos dejar claro que la necrópolis de la Muntanyeta de Sant Cristòfol no puede considerarse como necrópolis de la última fase del Poblado del Pic dels Corbs o del posible poblado del Tossal del Castell, puesto que dista lo suficiente de los dos como para hacer viable dicha hipótesis. Nos inclinamos por vincularla a la posible existencia de un poblado asentado en la misma Muntanyeta, bajo los cimientos de la antigua ermita bajo-medieval (Ferri 2000) o en una de sus laderas. En esta última hipótesis nos decantaríamos por la posible ubicación en la ladera sureste de un poblado de arquitectura ligera, formado por cabañas de barro y madera, los restos del cual habrían sido arrasados por las transformaciones agrícolas del naranjo, desapareciendo sin dejar rastro (fig. 12).

La falta de estructuras vinculadas a la necrópolis cabe verla, sobre todo, relacionada con las transformaciones contemporáneas realizadas sobre el terreno, así como por la destrucción histórica sufrida por la construcción de la villa romana del mismo nombre y de las posteriores transformaciones del espacio en época medieval.

IRMA ASÓN VIDAL
 JUAN CARLOS CARRERA RUIZ
 JERONI PAU VALOR ABAD
 Arsesken, S.L.
 informacion@arsesken.com

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILELLA, G.; MIRALLES, J.L.; ARQUER, N. (2004-2005): Tossal del Mortórum (Cabanès, Castellón): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI a.C., *QPAC* 24, 111-150.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977): El Pic dels Corbs, de Sagunto, y los campos de urnas del NE de la Península, *Saguntum* 12, 89-139.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1979): Cerámica excisa en Sagunto. Una hipótesis sobre el origen de esta ciudad, *Saguntum* 14, 97-105.
- ARQUER, N.; BARRACHINA, A.; HUGUET, E.; LUJAN, J.; LLEDÓ, N.; PRIETO, C.; ROSELLÓ, M.; VIZIAC, A. (2010): Manufactura y descripción de las producciones cerámicas y de los componentes metálicos, *Paisaje y Arqueología en Arriello, Cabrillas, Embalagué y Folch* (D. Vizcaíno coord.), Valencia, 192-241.
- ASÓN, I.; CARRERA, J. C. (2006): *Memoria científica del Macrosector 2, Unidad de Ejecución nº 4, Parcelas M18-1 y M18-2 del Norte del Palancia*, Conselleria de Cultura, Exp. 2006/1014, Inédito.
- BARRACHINA, A. (1999): El “sector s” del Pic dels Corbs de Sagunt: Materiales cerámicos de la fase final de su ocupación. Campañas de 1990 y 1991, *APL XXIII*, 209-231.
- BARRACHINA, A. (2002-2003): Dos noves necrópolis d’incineració a la conca del Millars: El Mesón del Carro i La Vilavella (Castelló), *QPAC* 23, 141-150.
- BARRACHINA, A. (2009): Nuevos datos para el estudio del final de la Edad del Bronce en las comarcas septentrionales valencianas: La fase III del Pic dels Corbs de Sagunt, *QPAC* 27, 41-62.
- BARRACHINA, A. (2010): La necrópolis tumular del Salegar del Mesón del Carro (Cortes de Arenoso, Alto Mijares, Castellón), *Restos de vida, restos de muerte. La Muerte en la Prehistoria* (A. Pérez y B. Soler coords.), València, 235-238.
- BARRACHINA, E.; AGUSTÍ, B. (2004-2005): Estudi d’antropologia física de dues incineracions de l’edat del ferro d’Ares del Maestre i de la Vilavella (Castelló), *QPAC* 24, 151-162.
- BARRACHINA, A.; HERNÁNDEZ, F. J.; VICIACH, A.; VIZCAÍNO, D. (2010): La necrópolis tumular de Sant Joaquim de la Menarella (Forcall, Els Ports, Castellón), *Restos de vida, restos de muerte. La Muerte en la Prehistoria* (A. Pérez y B. Soler coords.), València, 239-244.
- BELARTE, C.; NOGUERA, J. (2007): *La necrópolis protohistòrica de Santa Madrona (Riba-roja d’Ebre, Ribera de l’Ebre)*, Tarragona.
- BONET, H. (1995): La Cova del Cavall, El Puntalet, El Collado de la Cova del Cavall y la Torreta: Descripción de los yacimientos e inventario de los materiales. En: *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*, Valencia.
- CLAUSELL, G. (2002): *Excavacions i objectes arqueològics del Torrelló d’Almassora (Castelló)*, Almassora.
- GIL-MASCARELL, M. (1981): El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano, *Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 1, Valencia, 9-39.
- FATÁS, L.; GRAELLS, R. (2010): *Historia de los túmulos protohistóricos del Bajo Aragón*, Zaragoza.
- FERRI, M. (2000): *Catàleg General del Patrimoni del Camp de Morvedre*, Sagunto.
- GONZÁLEZ, A. (1975): El campo de urnas de la Montalbana (Ares del Maestre Castellón de la Plana), *APL XIV*, 113-122.
- GONZÁLEZ, A. (1979a): *Excavaciones en el yacimiento protohistórico de la Peña Negra, Crevillente (Alicante)*, EAE 99, Madrid.
- GONZÁLEZ, A. (1979b): La tipología cerámica del horizonte II de Crevillente, *Saguntum* 14, 59-97.

- HERNÁNDEZ, M. S. (1997): Espacio y tiempo en la Edad del Bronce del País Valenciano, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología* t. 10, 279-315.
- LORRIO, A. J. (2008): *Qurénima. El Bronce Final del Sureste de la Península Ibérica*, Alicante.
- LORRIO, A. J.; MONTERO, I. (2004): La reutilización de sepulcros colectivos en el sureste de la península ibérica: La colección Siret, *Trabajos de Prehistoria* 61 (1), 99-116.
- MARTÍ, B.; DE PEDRO, M. J. (1997): Sobre el final de la Cultura del Bronce Valenciano: Problemas y progresos, *Saguntum* 30, 59-91.
- MATA, C. (1978): La Cova del Cavall y unos enterramientos en urna de Lliria (Valencia), *APL XV*, 113-135.
- MATA, C. (1991): *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Origen y evolución de la cultura ibérica*, Trabajos Varios del S.I.P. 88, Valencia.
- MATA, C.; MARTÍ, M. A.; IBORRA, P. (1996): El País Valencià del Bronze Recent a l'Ibèric antic: El procés de formació de la societat urbana ibèric, *Gala* 3-5, 183-218.
- MATA, C.; VALOR, J.; LOZANO, L. (2002): *Informe de excavación de la 24ª campaña arqueológica de Los Villares/Kelín*, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Exp. 2002/0248-V, inédito.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana)*, Trabajos Varios del S.I.P. 46, Valencia.
- MESADO, N. (1999): *Los movimientos culturales de la Edad del Bronce y el Mediterráneo como vía de la llegada*, Trabajos Varios del S.I.P. 96, Valencia.
- PALOMAR, V. (1995): *La Edad del Bronce en el Alto Palancia*, Segorbe.
- PÉREZ, R.; VIZCAÍNO, D.; ARQUER, N.; BARRACHINA, A.; VICIACH, A.; AGUSTÍ, B.; SANCHIS, A.; TORMO, C. y DE HARO, S. (2007): La necrópolis de Sant Joaquim. Un espacio funerario del Hierro I, *Paisaje y Arqueología en la Sierra de la Menarella* (D. Vizcaíno coord.), Valencia, 190-289.
- RAFEL, N. (1991): *La necrópolis del Coll del Moro de Gandesa. Els materials*, Tarragona.
- RAFEL, N. (2003): *Les necròpolis tumulàries de tipus baixaragonès: Les campanyes de l'Institut d'Estudis Catalans al Matarranya*, Barcelona.
- RUIZ, G. (1981): Las penetraciones de Campos de Urnas en el País Valenciano, *CPAC* 5, 243-255.
- RUIZ, G. (1985): *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*, Madrid.
- TARRADELL, M. (1969): La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo Ensayo de aproximación, *PLAV* 6, 7-30.